

# La economía poskeynesiana, ¿un pensamiento heterodoxo desconocido?

Post-Keynesian economics, an unknown heterodox thought? <sup>1</sup>

Marc Lavoie y Mario Seccareccia <sup>2</sup>

## Resumen

La teoría poskeynesiana es una de las numerosas escuelas de pensamiento heterodoxas en economía. En sus estudios sobre crecimiento y productividad, tiene varias similitudes con la teoría francesa de la regulación, que en Quebec y fuera de Francia es sobre todo conocida en los departamentos de ciencias políticas. En lo que toca a la teoría de precios y empresa, así como en la investigación del mercado laboral, se inspira en gran medida en el trabajo de economistas institucionalistas, tanto de Estados Unidos (EU), como del Reino Unido. Se hace una breve historia del surgimiento de la teoría poskeynesiana. Después, se evocará las principales características de la economía poskeynesiana.

**Palabras clave:** teoría poskeynesiana, Canadá, Quebec, Kalecki.

## Abstract

Post-Keynesian theory is one of the many heterodox schools of thought in economics. In its studies on growth and productivity, it has several similarities with French regulation theory, which in Quebec and outside France is mostly known in political science departments. In terms of price and firm theory, as well as labour market research, it draws heavily on the work of institutionalist economists, both in the United States (US) and in the United Kingdom. A brief history of the emergence of post-Keynesian theory

---

<sup>1</sup> Artículo originalmente publicado en: Marc Lavoie et Mario Seccareccia, “L’économie post-keynésienne, une pensée hétérodoxe méconnue?”, *Revue Interventions économiques: Papers in Political Economy*, vol. 67, 2022, en un número especial sobre Sociologie et histoire de la pensée économique au Québec. Ola financiera agradece la amable autorización de los editores. Traducción del francés al español para Ola financiera a cargo de la Dra. Marcia Solorza. La versión está disponible en: <https://journals.openedition.org/interventionseconomiques/>

<sup>2</sup> Profesores Eméritos, Universidad de Ottawa, Canadá. Octubre de 2021.

is given. Then, the major features of post-Keynesian economics will be evoked.

**Keywords:** post-Keynesian theory, Canada, Quebec, Kalecki

## Introducción

La teoría poskeynesiana es una de las numerosas escuelas de pensamiento heterodoxas en economía. En sus estudios sobre crecimiento y productividad, tiene varias similitudes con la teoría francesa de la regulación, que en Quebec y fuera de Francia es sobre todo conocida en los departamentos de ciencias políticas. En lo que toca a la teoría de precios y empresa, así como en la investigación del mercado laboral, se inspira en gran medida en el trabajo de economistas institucionalistas, tanto de Estados Unidos (EU), como del Reino Unido. Su teoría de la elección del consumidor, aunque desarrollada de forma independiente, es similar a la teoría del consumidor de los economistas ecológicos. Su teoría de la racionalidad tiene muchos puntos en común con las teorías del comportamiento, pero sobre todo las más radicales derivadas de estudios como los de Herbert Simon. Su teoría de la inflación guarda cierta semejanza con lo que sería una teoría socioeconómica de la inflación, ya que se basa en un enfoque de conflicto. En el campo de la teoría monetaria, se puede decir que son las otras escuelas de pensamiento las que se inspiraron en la teoría poskeynesiana del dinero y el crédito. Finalmente, en lo que respecta a la teoría económica en una economía abierta, podemos decir que los poskeynesianos se distinguen, tanto en términos del análisis del comercio internacional como de las finanzas internacionales, aunque, en este último caso, en ocasiones proviene de afirmaciones de los profesionales del campo.

Se puede decir sin riesgo a equivocarse demasiado, que la teoría poskeynesiana es desconocida en Quebec, y en menor medida en Canadá. Se verá más adelante que, si no hubiera sido por la

Universidad McGill, la teoría poskeynesiana habría estado completamente ausente del paisaje de la teoría económica en Quebec. Sin embargo, este no es el caso en todos los países. Por ejemplo, en Brasil, la teoría poskeynesiana se enseña en las universidades más prestigiosas y compite con la teoría neoclásica.

A continuación, se hará una breve historia del surgimiento de la teoría poskeynesiana. Después, se evocará las principales características de la economía poskeynesiana. En la tercera parte, se examinarán seis áreas en las que se puede decir que la teoría poskeynesiana tuvo un impacto durante la última década. Luego se intentará hacer un breve retrato de la presencia de la teoría poskeynesiana en (Canadá y) Quebec. En esta parte, específicamente se aborda la obra de 1954 de Maurice Lamontagne, una obra que aún hoy suscita asombro porque pareciera como si algunos de sus pasajes hubieran sido escritos por autores poskeynesianos contemporáneos.

## **Breve Historia**

Como su nombre parece indicar, el origen de la teoría poskeynesiana se remonta al trabajo de John Maynard Keynes, el economista de Cambridge, cuya filosofía y obras han sido descritas con gran detalle por nuestro compatriota Gilles Dostaler (2005). Sin embargo, según el mismo Dostaler (1988, p. 134), los poskeynesianos contemporáneos fueron fuertemente influenciados por el economista polaco Michal Kalecki, a quien a menudo se le atribuye haber establecido en la década de 1930, al mismo tiempo que Keynes, pero de manera independiente, los principios fundamentales de funcionamiento de una economía conducida por la demanda, aunque “Kalecki puede ser considerado como el verdadero fundador de la teoría poskeynesiana”. En efecto, como recuerda Dostaler, según Joan Robinson, que es con Nicholas Kaldor y Piero Sraffa una de las grandes fuentes de inspiración de

la teoría poskeynesiana, Kalecki produjo una versión más coherente que la de Keynes. Actualmente, en aras de simplificar, se podría decir que los trabajos poskeynesianos sobre la economía real se inspiran más en Kalecki, mientras que los trabajos en finanzas y dinero está más inspirado en Keynes, aunque los escritos de Kalecki sobre el dinero también son bastante compatibles con teorías monetarias poskeynesianas contemporáneas (Sawyer, 2003).

Aunque economistas como Joan Robinson publicaron en los años de 1930 y 1940 lo que hoy podría llamarse trabajo poskeynesiano, fue con la publicación de su libro de 1956, *Acumulación de capital*, que realmente se puede discernir verdaderamente una visión de conjunto que constituye una alternativa a la economía neoclásica dominante (Robinson, 1972). En ese momento, esta visión, que proponía notablemente una teoría alternativa de la distribución del ingreso entre salarios y ganancias, conocida como teoría neokeynesiana o neocambridgeana. La controversia sobre el capital de los dos Cambridge de los años de 1960, la que cuestiona la relación entre la escasez de capital y su precio, es un segundo momento clave, en el que los economistas keynesianos afiliados a la Universidad de Cambridge en Inglaterra se dan cuenta de que su visión de la economía, de hecho, es una teoría distinta a la que prevalece entre los economistas keynesianos del Instituto Tecnológico de Massachusetts (ubicado en la ciudad de Cambridge, frente a Boston), y en casi cualquier otro lugar de EU. El tercer momento clave, según nosotros y también para Dostaler, es la publicación del artículo de Alfred Eichner y Jan Kregel (1975), en la prestigiosa revista *Journal of Economic Literature*, cuyo título contiene el nombre de teoría poskeynesiana, y este artículo afirmaba que se trata de un nuevo paradigma. También en la década de 1970 la teoría marxista experimentó un renacimiento, y fue cuando los keynesianos estadounidenses que afirmaban ser una versión radical de Keynes se organizaron y crearon las dos

primeras revistas con el objetivo de difundir el pensamiento poskeynesiano: *Cambridge Journal of Economics*, y *Journal of Post Keynesian Economics*. Posteriormente, aparecerán otras revistas con objetivos similares, se crearán cursos de teoría poskeynesiana, surgirán escuelas de verano en teoría poskeynesiana, se multiplicarán las conferencias y trabajos tanto en Europa, Estados Unidos y en América Latina.

La realidad es que la teoría poskeynesiana, como todas las teorías económicas heterodoxas, se encuentra en una situación precaria y muy minoritaria, debido a la hegemonía e intolerancia ejercida desde la década de 1980 por los defensores de la teoría neoclásica en los departamentos de la ciencia económica.

## **Las características de la economía**

### **Para los heterodoxos en general**

Los lectores que no estén familiarizados con la teoría poskeynesiana, pero que deseen saber más, pueden acceder al libro introductorio en francés de Lavoie *et al.* (2021) o a la versión en inglés de King (2015). Los lectores más decididos pueden consultar dos colecciones de textos en francés, la editada por Piegay y Rochon (2003) que se centra en el dinero, y la editada por Berr *et al.* (2018) que trata todos los aspectos de la teoría poskeynesiana y que presenta a los fundadores de esta escuela de pensamiento, como se evoca en la sección anterior. El libro de Lavoie (2014) es una recopilación avanzada, y en inglés de tesis y modelos poskeynesianos, recomendada para estudiantes de posgrado. También hay que destacar dos números especiales de la revista quebequense *L'Actualité économique*, dedicada a la teoría económica, un número doble publicado en 1982 y dirigido por Jacques Henry y Mario Seccareccia, y otro en 1992, dirigido por Marc Lavoie.

Como todas las teorías heterodoxas, la economía poskeynesiana se basa en un conjunto de supuestos que la distingue de la economía dominante, la economía neoclásica. Estos supuestos constituyen los conceptos esenciales de una escuela de pensamiento y preceden a la constitución de los supuestos y teorías que van a ser elaboradas. Estos presupuestos son las creencias metafísicas que gobiernan un paradigma o un programa de investigación. Diferentes economistas o metodólogos no entienden probablemente la identificación exacta de estos supuestos, pero afirmamos que se encuentran, casi de manera idéntica, en la pluma de numerosos autores heterodoxos. En consecuencia, vamos a identificarlos brevemente, antes de pasar a las características que son específicas de la teoría poskeynesiana en comparación con otras escuelas de pensamiento heterodoxas.

La teoría neoclásica y las escuelas heterodoxas se distinguen por cuatro rasgos metodológicos esenciales, en pares opuestos, a los que hay que añadir un rasgo político. Al programa neoclásico se asocia una epistemología instrumentalista, el individualismo metodológico, la racionalidad ilimitada y una concepción de la economía basada en el intercambio y la escasez. El programa heterodoxo se conjuga el realismo, el holismo, racionalidad procedimental y economía de producción. En cuanto al rasgo político, se puede decir que la economía ortodoxa es generalmente favorable al libre mercado porque ellos piensan que los mercados tienen la capacidad de autorregularse, mientras que los economistas heterodoxos están generalmente a favor de la intervención estatal, creyendo que los mercados, o en todo caso, determinados mercados, tienen una tendencia a la inestabilidad.

Los autores heterodoxos creen que las simplificaciones necesarias para el análisis económico deben, no obstante, ser descriptivas: deben representar el mundo como es, no un mundo imaginario. Este es el presupuesto del realismo de las hipótesis. En cuanto al



holismo, esto se refleja en las muchas paradojas macroeconómicas, la más conocida de las cuales es la paradoja del ahorro de Keynes. En la siguiente sección, nos referiremos a varios ejemplos de paradojas macroeconómicas relacionadas con los mercados financieros. Los economistas heterodoxos en su conjunto rechazan la hiperracionalidad presente en los economistas neoclásicos, los cuales presumen que todos los agentes económicos saben cómo funciona realmente la economía. Los heterodoxos se inspiran más bien en la visión de Herbert Simon, tal como fue elaborada en psicología por Gerd Gigerenzer (2009), según la cual las personas solo buscan soluciones satisfactorias, adoptando para ello normas, convenciones, reglas de comportamiento o incluso hábitos que les permitan tomar decisiones sin perder demasiado tiempo. Finalmente, con respecto al presupuesto de producción, podemos dar dos interpretaciones. Primero, los heterodoxos no asumen que las economías operan a su capacidad total y con pleno empleo. Por otro lado, las cuestiones esenciales se relacionan con la génesis de un excedente durante la producción y no con la asignación óptima por el intercambio de recursos existentes.

### **Para los poskeynesianos en particular**

Ahora se puede preguntar, en qué se diferencia la teoría poskeynesiana de otras teorías heterodoxas. Aquí, de nuevo, diferentes personas tendrán una opinión particular de lo que distingue a la teoría poskeynesiana. Nos basaremos en la opinión de Eckhard Hein (2017) para identificar cinco características clave.

La primera, en el que no hay duda de que todos coinciden en identificarla, es el principio de demanda efectiva, enunciada tanto por Keynes como por Kalecki en la década de 1930. El principio de demanda efectiva requiere que la producción se ajuste a la demanda. La economía está conducida por la demanda, no por las limitaciones que surgen de la oferta y las dotaciones existentes.

Muchos economistas reconocen la validez de este principio, pero solo cuando se trata de corto plazo. Por el contrario, los economistas marxistas y neoclásicos, por ejemplo, siguen convencidos de que, a largo plazo, la economía se ve impulsada por limitaciones del lado de la oferta. Los economistas poskeynesianos se distinguen por su negativa a creer que los factores del lado de la oferta pueden ser una limitación, incluso a largo plazo. Para los poskeynesianos, el principio de demanda efectiva se aplica en todo momento, y la inversión determina el ahorro causalmente. Por lo tanto, existe un número infinito de posibles equilibrios de largo plazo, que dependen de las restricciones impuestas por la demanda y las instituciones establecidas. Los factores del lado de la oferta finalmente se ajustarán, por cambios en los movimientos de la población o mediante la aceleración del progreso técnico.

La segunda característica de la teoría poskeynesiana es su visión del tiempo, que distingue entre el tiempo lógico, que no tiene profundidad, y el tiempo histórico, que es irreversible. La verdadera escasez es el tiempo. El camino que se toma después de cualquier modificación es de suma importancia, porque la tendencia a largo plazo es solo el resultado de la sucesión de una serie de períodos cortos (Kalecki, 1971, p. 165). Los poskeynesianos plantean la necesidad de construir modelos dinámicos, que tengan en cuenta la evolución en el tiempo de las existencias de activos físicos, deudas y riqueza financiera, y que puedan explicar la reorganización de la estructura productiva. Este es el tiempo dinámico. El equilibrio que se alcanza durante un período prolongado no es independiente del camino recorrido. Estas ideas, antes consideradas poco conducentes a la formalización, están ahora en el corazón de los últimos desarrollos matemáticos no lineales construidos en torno a las nociones de histéresis, dependencia del camino tomado, irreversibilidad y



efectos de bloqueo, que con mayor frecuencia implican la existencia de equilibrios múltiples.

La tercera característica de la economía poskeynesiana es su visión de una economía monetizada, una economía de producción monetaria que excluye las relaciones de trueque y requiere que las transacciones se realicen en moneda en la unidad de cuenta determinada por el estado, con contratos expresados en esta unidad de cuenta. y mantener activos reales en su forma monetizada: activos financieros. La moneda y el crédito juegan un papel fundamental; están integrados en el proceso de producción desde el principio. El papel de los bancos es fundamental porque brindan los avances que requieren las empresas productoras para iniciar la producción o para incentivar a los hogares a consumir. Por ello, los poskeynesianos conceden gran importancia a los flujos de crédito, que ayudan a explicar la evolución de la producción nacional, así como a los stocks de deuda, que ayudan a explicar las caídas repentinas de la renta y las crisis financieras. Los llamados modelos coherentes de flujo de valores (SFC), propuestos por Godley y Lavoie (2007) y ahora extremadamente populares entre los economistas poskeynesianos (Nikiforos y Zezza, 2017), son particularmente adecuados para analizar estas economías monetizadas. Estos modelos integran flujos financieros y stocks y transacciones entre diferentes sectores, teniendo en cuenta los flujos reales de actividad económica. Su estructura asegura que no haya agujeros negros, con cada transacción sujeta a un asiento contable cuádruple. Permiten introducir las consecuencias financieras, por ejemplo, sobre deudas, de las distintas transacciones asociadas a los flujos reales.

La incertidumbre fundamental o radical es la cuarta característica de la economía poskeynesiana. Evidentemente, está ligada a la de la época histórica y de racionalidad razonable, dotadas de un conocimiento limitado. En el tiempo histórico, el futuro no puede

ser idéntico al presente o al pasado. En términos técnicos tomados de la física, a veces se dice que el mundo no es ergódico, lo que significa que promedios y fluctuaciones observadas en el pasado no pueden repetirse de manera idéntica para cada período de tiempo. Esto explica por qué los poskeynesianos, aunque se dedican a estudios econométricos, siguen siendo escépticos en cuanto a la validez o generalidad de los resultados empíricos así obtenidos. A diferencia de los economistas neoclásicos que creen, como Robert Lucas, el líder de los nuevos clásicos, que en el contexto de la incertidumbre radical el razonamiento económico ya no tiene ningún valor, los economistas poskeynesianos piensan que, excepto en tiempos de crisis, la incertidumbre crea un elemento de continuidad, ya que los agentes o instituciones difícilmente modificarán su comportamiento ante fluctuaciones de todo tipo, precisamente por su vacilación ante información insuficiente o considerada insuficientemente fiable.

La quinta especificidad de la teoría poskeynesiana, según Hein (2017), es la importancia que los poskeynesianos otorgan a las cuestiones relacionadas con la distribución del ingreso y la riqueza, y los conflictos que estas pueden generar. Por supuesto, estas cuestiones de distribución y conflictos también se encuentran entre autores institucionalistas y marxistas. El hecho es que la cuestión de la distribución funcional del ingreso ya estaba en el corazón de la economía poskeynesiana desde sus inicios en la década de 1950. Los poskeynesianos también consideran que la crisis financiera de finales de la década de 2000 puede ser atribuida a los cambios dramáticos en la distribución del ingreso, en particular la creciente participación en las ganancias y la creciente desigualdad en la distribución de los salarios. Además, muchos poskeynesianos consideran que la política monetaria restrictiva de los años ochenta jugó un papel importante en el aumento de la desigualdad, favoreciendo a los rentistas (Seccareccia, 2019). Los conflictos redistributivos juegan un papel importante, tanto en la

determinación de la tasa de inflación como en la determinación de la actividad económica.

No se podría terminar esta sección sin señalar que la economía poskeynesiana tiene su propia teoría microeconómica, que puede ser considerada la sexta característica. Por lo tanto, los economistas poskeynesianos rechazan la teoría marginalista de los precios y argumentan que los costos marginales son esencialmente constantes, lo que implica costos unitarios decrecientes hasta la capacidad total. Además, como se evocó anteriormente, objetan el predominio de los efectos sustitutivos neoclásicos y, en cambio, ponen sobre todo énfasis los efectos ingreso. Según los poskeynesianos, los ajustes a los cambios en la demanda en una economía de mercado ocurren principalmente a través de cantidades y no a través de precios. Estos varían cuando cambian los costos unitarios normales, no cuando cambia la demanda.

### **Algunos impactos de la teoría poskeynesiana**

Se pueden destacar seis áreas, ya sea en la política económica o en los enfoques teóricos, donde se puede afirmar que la teoría poskeynesiana ha tenido un impacto durante la última década. Ante todo, en el ámbito monetario, muchos representantes de los bancos centrales, pero no los del Banco de Canadá, reconocen ahora que la teoría poskeynesiana describe adecuadamente el proceso de creación de dinero (McLeay *et al.* 2014; Bindseil *et al.* König, 2013) y el papel del banco central en el sistema de pagos, contrariamente a las explicaciones de los economistas monetaristas o keynesianos de la corriente dominante. Esto trata de lo que la teoría poskeynesiana llama la moneda endógena, según la cual la oferta de dinero está determinada por su demanda, al tipo de interés a corto plazo fijado por el banco central. La causalidad se invierte: no es la cantidad de reservas puestas a disposición por las autoridades monetarias lo que determina el volumen de dinero o el

crédito, son por el contrario los créditos otorgados por los bancos los que determinan las reservas que serán creadas por el banco central. Esta causalidad invertida, antes oscurecida por los intentos de los bancos centrales de negar que fueran responsables de las altas tasas de interés que prevalecieron a fines de la década de 1970 y durante la de 1980, ahora se hace evidente por los procedimientos implementados por los bancos centrales durante más de veinte años, especialmente cuando anuncian o modifican la tasa de interés clave y su rango de tasas mínimas y máximas.

La crisis financiera de 2008 también arrojó luz sobre la validez del trabajo de algunos economistas poskeynesianos que hasta entonces habían permanecido relativamente desconocidos, al tiempo que revivían las advertencias de Keynes sobre la inestabilidad del mercado financiero. Este es particularmente el caso de las teorías de Hyman Minsky (2015), según las cuales la aparente estabilidad prolongada de los mercados solo podría conducir a una fuerte inestabilidad, hasta tal punto que aún en *Wall Street Journal* se podía hablar de un ‘momento Minsky’, cuando los mercados financieros colapsaron en septiembre de 2008. Las enseñanzas de Minsky se reflejan en muchas paradojas macroeconómicas que afectan a los mercados financieros, presentadas por Minsky o algunos de sus lectores. Podemos señalar dos paradojas de la liquidez. La primera, las innovaciones financieras que parecen incrementar la liquidez (por ejemplo, los famosos valores respaldados por activos adquiridos en particular por el Fondo de depósito y alquiler de Quebec) tienen el efecto de reducirla tan pronto como se produce un cambio de tendencia en la situación económica. La segunda paradoja de la liquidez, que puede asociarse al momento Minsky, explica que los esfuerzos de los actores económicos por volverse más líquidos convierten los activos aparentemente líquidos en activos ilíquidos cuando todos los agentes intentan en vano encontrar compradores para estos valores. La paradoja del riesgo también se manifestó durante la

crisis de las *subprimes*. Esto nos enseña que la posibilidad de protegerse contra el riesgo en realidad conduce a un aumento del riesgo, y los agentes toman posiciones más riesgosas. Otra paradoja que probablemente condujo a la crisis financiera es la paradoja de las normas, según la cual las tasas de incumplimiento de los préstamos fueron bajas en la primera mitad de la década de 2000, no por la confiabilidad de los prestatarios, sino porque la norma de los préstamos (hipotecarios principalmente) se degradaron, la gran cantidad de préstamos respaldaba indebidamente el valor de los activos, ya que los prestatarios en dificultades aún podían reembolsar sus préstamos encontrando un comprador para sus activos sin pérdida de capital.

Los economistas poskeynesianos han tenido un impacto en un tercer ámbito de la teoría monetaria. Se trata de lo que hasta hace poco se llamó las teorías neo-chartalistas del dinero (Wray, 2003), más conocidas hoy con el nombre de teoría monetaria moderna, en inglés *Modern Monetary Theory*, (MMT) (Kelton, 2021; Tcherneva, 2021). Los partidarios de la MMT son economistas poskeynesianos que han adoptado la teoría del dinero endógeno, pero estudiando más de cerca las relaciones financieras entre el banco central y el estado, y extrayendo implicaciones para la política presupuestal del gobierno. El enfoque de la MMT ha tenido un impacto considerable en los políticos estadounidenses, especialmente entre los demócratas, pero también ha dado lugar a denuncias por parte de ciertos senadores republicanos, y esta repercusión también ha obligado a los economistas ortodoxos más conocidos, que suelen ignorar totalmente el trabajo de economistas heterodoxos, a pronunciarse por la validez de este enfoque. El debate ha llegado hasta Canadá, cuando el gobernador del Banco de Canadá como la ministra de Finanzas, Chrystia Freeland, se sintieron obligados a negar que sus políticas se basaran en la teoría monetaria moderna.

El enfoque de la MMT enfatiza la capacidad del estado para liberarse de las restricciones del mercado relativas al financiamiento de los déficits fiscales. El estado, si es necesario o prefiere entrar en déficit, no está limitado de ninguna manera por las finanzas; su única limitación posible es el acceso insuficiente a los recursos reales cuando la economía se acerca o alcanza el pleno empleo y el pleno uso de sus capacidades. En otras palabras, la única restricción son las presiones inflacionarias. Dado que el banco central puede controlar las tasas de interés independientemente del déficit presupuestario, incluida la compra y tenencia de deuda pública, el estado no puede invocar la falta de recursos financieros para justificar la austeridad presupuestal. Por lo tanto, la teoría monetaria moderna corresponde a lo que se llama finanzas funcionales, como se encuentra en Abba Lerner (1944) y, por lo tanto, se opone enérgicamente a los preceptos de las *finanzas sanas*. Es inútil tratar de lograr un equilibrio presupuestario cero o tratar de acumular superávits presupuestarios para compensar déficits presupuestarios pasados. Todas estas afirmaciones de los partidarios de la MMT se basan en el supuesto de que el país en cuestión tiene soberanía monetaria. En su visión, la soberanía monetaria se basa esencialmente en cuatro condiciones: el estado define la moneda de cuenta; los contribuyentes deben pagar sus impuestos en la moneda de su país; los valores emitidos por el gobierno están denominados en moneda local; el país opera bajo un régimen cambiario flexible. Así, un gobierno con soberanía monetaria no puede ir a la quiebra. En el contexto canadiense, este es, por supuesto, el gobierno federal. Volveremos a esto más adelante cuando hablemos de los economistas poskeynesianos en Quebec.

Los teóricos del MMT, como todos los economistas poskeynesianos, invierten la relación asimétrica entre política monetaria y política presupuestal. Para los economistas ortodoxos, la política presupuestal debería ser neutral minimizando la



intervención del gobierno, y es la política monetaria que debería neutralizar las fluctuaciones en los ciclos de negocios. Este ajuste, desde el abandono del monetarismo, se realiza mediante cambios en la tasa de interés clave, que debe reflejar la denominada tasa de interés natural o de equilibrio, con el fin de acercarse al pleno empleo controlando la tasa de inflación. Para los poskeynesianos, el banco central debe tener por mandato establecer una tasa de interés que sea justa para las diversas clases sociales, y debe garantizar que se preserve la estabilidad financiera mediante la implementación de una regulación prudencial de los mercados financieros, que, como se vio anteriormente, son frágiles por todas las paradojas macroeconómicas que los afligen. Es la política presupuestal, además de la regulación financiera, por ejemplo, las reglas sobre préstamos hipotecarios y posibilidades de titulización, la que debe tener el papel principal para eliminar las fluctuaciones económicas y estabilizar la economía.

Las contribuciones de la política económica de los poskeynesianos no se limitan a los vínculos entre la política monetaria y presupuestal. Aunque no han tenido el impacto del trabajo de Piketty (2013) sobre las desigualdades de ingresos, los poskeynesianos han tenido un impacto en ciertas organizaciones internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Conferencia de las Naciones Unidas Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Los trabajos teóricos y empíricos de los poskeynesianos han puesto de relieve el impacto dañino de la baja de la participación de los salarios en relación con la de las ganancias en una gran mayoría de países industrializados o semi-industrializados (Hein, 2011; Lavoie y Stockhammer, 2013). Esos trabajos, sobre la base de lo que se ha denominado el modelo post-kaleckiano de crecimiento y distribución, estudian los efectos de un aumento en la participación de los beneficios sobre los principales componentes del ingreso nacional, a saber, el consumo, la inversión y las exportaciones netas. Cuando este

efecto es globalmente positivo, estamos hablando de una economía cuya demanda está conducida por las ganancias; por otro lado, cuando este efecto es generalmente negativo, estamos hablando de una economía cuya demanda está conducida por los salarios. Los estudios han demostrado que la demanda interna de todos los países, el consumo más la inversión, está impulsada por los salarios, mientras que para algunos países la demanda agregada, incluidas las exportaciones netas, está conducida por las ganancias. Lo que también muestran estos estudios es que el aumento de la participación salarial, gracias a políticas favorables a los empleados que se aplicarían simultáneamente en todos los países industrializados, tendría efectos favorables sobre la demanda agregada de todos los países. Estas políticas contribuyen al mismo tiempo a reducir las desigualdades de ingresos.

Los modelos post-kaleckianos de crecimiento y distribución también han dado lugar a conexiones con otras dos corrientes de pensamiento, la economía política comparada y la socioeconomía ecológica. Con respecto a la primera de estas dos escuelas de pensamiento, fueron Baccaro y Pontusson (2016) quienes primero notaron cómo la economía política comparada, y más particularmente las teorías basadas en las variedades del capitalismo, en parte inspiradas en regímenes identificados por los teóricos de la regulación, podrían beneficiarse de un enfoque basado en regímenes de crecimiento impulsados por la demanda, yendo así más allá de enfoques basados en determinantes microeconómicos y regímenes de crecimiento impulsados por la oferta, como en la teoría neoclásica. Posteriormente Baccaro y Pontusson (2019) han reiterado su preferencia por los modelos poskeynesianos, en particular su modelo de crecimiento y distribución y su análisis de las relaciones conflictivas de distribución, en detrimento de los modelos más ortodoxos de los nuevos economistas keynesianos como Carlin y Soskice, quienes también reivindican su capacidad para explicar las trayectorias de los diferentes regímenes de las

economías capitalistas. Algunos postkeynesianos, a su vez, han participado en el debate buscando enriquecer las clasificaciones propuestas por Baccaro y Pontusson, particularmente agregando las cuestiones asociadas a la globalización y los problemas de balanza de pagos, así como las cuestiones vinculadas a la financiarización de las economías contemporáneas y su inestabilidad financiera, sin olvidar las relaciones de poder y la economía política de los bancos centrales (Hein *et al.* 2021; Stockhammer, 2021).

En el pasado, los economistas poskeynesianos tuvieron poco interesados en cuestiones ambientales. Dos razones principales pueden explicar este retraso. Por un lado, los ambientalistas tendían a privilegiar las cuestiones microeconómicas, mientras que los poskeynesianos tendían a centrarse en las cuestiones macroeconómicas. Por otro lado, mientras que los ambientalistas querían desacelerar el crecimiento o incluso lograr el decrecimiento, los poskeynesianos luchaban por encontrar formas de lograr un mayor crecimiento y convencer a sus pares y políticos de que abandonaran las políticas de ‘austeridad’. Sin embargo, la situación ha cambiado desde principios de la década de 2010. Podemos observar un doble acercamiento de economistas poskeynesianos y ambientalistas preocupados por las implicaciones macroeconómicas. Como Rezai *et al.* (2013), si bien es importante introducir las consideraciones ambientales a la macroeconomía, es igualmente importante abordar las consecuencias macroeconómicas de los problemas estudiados por los ambientalistas, y para ello, estos últimos deben adoptar las herramientas de la macroeconomía poskeynesiana. Este llamado se ha escuchado por ambos lados.

Como era de esperar, los poskeynesianos prestaron especial atención a las consecuencias financieras y monetarias de la transición económica. Se centraron en cinco cuestiones en

particular. ¿Cómo financiarán los bancos la transición? ¿Realmente marcará la diferencia la emisión de bonos verdes? ¿La transición hacia la descarbonización y el cambio climático conducirá a la inestabilidad financiera y crisis debido al colapso de ciertos activos financieros? ¿Una economía estancada, sin crecimiento, puede operar con tasas de interés reales positivas o deberían eliminarse las tasas de interés? Por el contrario, los modelos macroeconómicos ecológicos desarrollados en los últimos años son casi todos modelos de inspiración poskeynesiana. Se basan en el modelo kaleckiano de crecimiento y distribución, pero más a menudo son modelos basados en el enfoque conocido como modelos coherentes de flujo de existencias (SFC) mencionado anteriormente. Aunque el enfoque SFC también se puede aplicar a modelos ortodoxos, casi todos los modelos SFC se basan en los supuestos generalmente respaldados por los economistas poskeynesianos. Como lo expresan Hardt y O'Neill (2017, p. 202), “el modelado coherente del flujo de existencias es un enfoque específico en macroeconomía ... que está demostrando ser popular en la macroeconomía ecológica”. Concluyen que la combinación del enfoque SFC con el análisis de insumo-producto, también defendida por los poskeynesianos que rechazan los efectos de sustitución, es una vía prometedora para el desarrollo de modelos macroeconómicos de transición ecológica. Varios, otros, ambientalistas llegan a las mismas conclusiones, en particular el canadiense Peter Victor, quizás el primer macroeconomista ecológico, que también adoptó el enfoque SFC en varios de sus últimos trabajos (Jackson y Victor, 2020).

## **Los poskeynesianos en Quebec (y en Canadá)**

### **El libro de Maurice Lamontagne**

Si bien la teoría poskeynesiana parece ofrecer una teoría mucho más realista que su rival neoclásica, apenas está presente en Canadá y menos aún en Quebec, en cualquier caso, menos que en

algunos países europeos o de América Latina. Gilles Paquet (1985) en su larga síntesis del pensamiento económico en el Quebec francés no hace ninguna referencia. Sin embargo, dedica varios párrafos a los quebequenses que apoyan la teoría de la elección pública, igualmente minoría en el campo económico. Vagamente se trata de economistas feministas o ecologistas, pero la única mención del keynesianismo aparece cuando Paquet habla de la Universidad Laval que, además de la influencia de Harold Innis y Albert Faucher, habría tenido “una gran fe en las herramientas keynesianas” (p. 380). Una nota a pie de página recuerda que uno de los antiguos profesores de Laval, Maurice Lamontagne, era “un discípulo de Keynes a través de Hansen en Harvard” (p. 379). En la misma, Paquet agrega que “Innis y Keynes tienen puntos de vista escépticos sobre los mecanismos de autorregulación del mercado. Ambos se ven llevados a rechazar, de manera clara, la noción de un mercado perfecto en el que se podría confiar para asignar recursos. Ambos tuvieron que desarrollar versiones alternativas del mecanismo de precios.

Para saber más sobre Lamontagne y la presencia del keynesianismo en Canadá y Quebec, se debe leer el artículo de Gilles Dostaler y Frédéric Hanin (2005). Además del hecho de que el keynesianismo fue mal percibido por las autoridades eclesiásticas y el gobierno de la Unión Nacional, nos enteramos de que algunos graduados de HEC tomaron cursos en Francia con François Perroux, en particular Jacques Parizeau y André Raynauld, y por lo tanto serían introducidos a través de él a las ideas de Keynes.<sup>3</sup> Pero fue en Laval y su departamento de economía donde Keynes salió del armario, principalmente bajo el

---

<sup>3</sup> Dostaler y Hanin (2005, p. 170) señalan que Jacques Parizeau informa que "Maurice Lamontagne fue un faro para mí. Su libro *Canadian Federalism* marca la primera intrusión de ideas keynesianas entre los francófonos en Quebec. Dostaler y Hanin (2005, p. 172) también informan que Pierre Elliott Trudeau, quien también estudió economía en Harvard, escribió una especie de conferencia sobre keynesianismo en un artículo de *Cité Libre* de 1954.

liderazgo de Maurice Lamontagne, quien impartió cursos de teoría económica y política fiscal allí y luego se convirtió en su director. Dostaler y Hanin (2005, p. 170) dicen que su libro de 1954, *Fédéralisme canadien*, “puede considerarse el primer libro de texto keynesiano publicado en Quebec”. Más interesante aún, añaden que cuando Lamontagne se ocupa de las políticas de pleno empleo, se apoya “en la corriente más radical de la interpretación de Keynes, presentada por sus mas próximos guardianes de Cambridge, por ejemplo, Joan Robinson”. En la nota a pie de página, Dostaler y Hanin recuerdan que esta es la corriente poskeynesiana, que se opone a la síntesis neoclásica de los keynesianos estadounidenses. Entonces la teoría poskeynesiana habría estado presente en Quebec ya en 1954. Por lo tanto, vale la pena detenerse en el *Fédéralisme canadien*.<sup>4</sup>

La relectura del libro de Lamontagne ofrece varios pasajes sorprendentes en vista de lo que sabemos hoy a partir de las afirmaciones de los economistas de la teoría monetaria moderna. De hecho, varios pasajes corresponden exactamente a las opiniones de la MMT, que parecen tan radicales para casi totalidad de los economistas ortodoxos e incluso para algunos poskeynesianos contemporáneos. Además, Lamontagne antepone algunas propuestas defendidas por todos los poskeynesianos de hoy, como los efectos positivos de un incremento de la participación salarial en la actividad económica. Además de Robinson —su libro *Introducción a la teoría del empleo* y un artículo publicado en 1946 en la revista *Applied Economics* dirigida por Perroux—, Lamontagne también cita a Abba Lerner, uno de los primeros

---

<sup>4</sup> Uno de nosotros (Marc Lavoie) tiene un interés particular en revisar este libro. Maurice Lamontagne nació en Mont-Joli en 1917, al igual que mi padre, que nació allí en 1922. Estudió ciencias sociales en la Universidad Laval. La tesis que escribió mi padre para una maestría en el Departamento de Economía trataba sobre los teóricos del equilibrio parcial, y su director de tesis fue Maurice Lamontagne. La tesis mencionó brevemente la crítica de la teoría marshalliana publicada en 1926 en el *Economic Journal* por Sraffa (1975), ¡uno de los fundadores de la teoría poskeynesiana! Mi copia del libro *Federalismo canadiense* proviene de la biblioteca de mi padre. Wikipedia también nos dice que Maurice Lamontagne habría sido profesor en la Universidad de Ottawa en 1957 o desde 1957.



keynesianos, pero también el libro de 1942 de Richard Lester, un preámbulo institucionalista poskeynesiano, keynesiano especializado en teoría del empleo, así como Kalecki y su artículo '*Three Methods of Achieving Full Employment*', publicado en 1949.<sup>5</sup>

Antes de presentar las propuestas que en su momento defendía principalmente Lerner, Lamontagne comienza presentando el estado de pensamiento sobre la política fiscal, es decir, ortodoxia - finanzas sanas:

La primera regla exigía que el gasto público se redujera al mínimo .... La segunda norma exigía un presupuesto equilibrado, es decir, un nivel de tributación apenas suficiente para financiar el gasto..... Se pensaba que, si el sistema económico se dejaba a sus propios dispositivos, sin que produjera ninguna intervención artificial, volvería rápidamente y por su propio mecanismo a su posición de equilibrio de pleno empleo.... Fue aceptada por el público porque correspondía al sentido común y a las reglas que la mayoría de los individuos aplican en su vida diaria.... No obstante, esta concepción de la política fiscal se inspiraba directamente en los principios filosóficos erróneos del liberalismo económico, que se basaba en una teoría científica muy incompleta, y que fue mal adecuada a las circunstancias en que se aplicó. (pp. 47-48)

Entonces Lamontagne desarrolló la alternativa de las finanzas funcionales:

Según la nueva concepción de la política fiscal, el gasto del Estado y su financiamiento deben disociarse y considerarse por separado.... Los impuestos no tienen como propósito principal

---

<sup>5</sup> El original se publicó en inglés en 1944 (Obras completas de Michal Kalecki, volumen 1, editado por Jerzy Osiatynski, Oxford, Clarendon Press, 1990, págs. 357-376)

proporcionar ingresos para el gobierno que posee la autoridad monetaria. Esta concepción fue expresada de la manera más atrevida por el economista Abba P. Lerner.... Por lo tanto, el nivel de impuestos debe ser alto cuando hay presiones inflacionarias y se debe desalentar el gasto privado. (pág.190)

[Los préstamos] pueden tomar diferentes formas: emisión de dinero nuevo, adelantos en efectivo, letras a corto plazo, bonos a largo plazo. Ninguna de estas modalidades tiene ventajas o inconvenientes particulares. Importa sobre todo... tener en cuenta en la elección de uno u otro, las preferencias de quienes detentan la deuda pública ... Rara vez es deseable que los préstamos del gobierno se financien fuera del país, porque entonces el pago y el servicio de esta deuda es una carga real para la economía nacional. (págs. 193-194)

Lamontagne continúa afirmando lo que constituyen los preceptos esenciales de la teoría monetaria moderna, refiriéndose a Lerner (1944) y Ernst Schumacher (1949), según los cuales un gobierno con soberanía monetaria puede ignorar cualquier restricción financiera:

El gobierno que posee la autoridad monetaria cuenta con una capacidad de endeudamiento mucho mayor que la de otros gobiernos y el sector público.... Por lo tanto, el gobierno que tiene control monetario puede pedir prestado cuanto desee mientras mantiene estable el precio de sus bonos y la tasa de interés. (pág.194)

En consecuencia, Lamontagne sostiene que el gobierno central, y el banco central deberían promover tasas de interés bajas en tiempos de recesión, con el fin de minimizar los costos de la deuda:

Durante una depresión, todos los economistas están de acuerdo en que la expansión monetaria y las tasas de interés bajas son

deseables.... Dicha política ... permite a la autoridad pública a la que informa, -en este caso, en Canadá, al gobierno federal - acumular déficits presupuestarios significativos ... sin arruinar su crédito y aumentar indebidamente la carga de su deuda. (pág.175)

Los elementos poskeynesianos del libro de Lamontagne no se detienen ahí. Van más allá de las finanzas funcionales y MMT. Lamontagne se revela también, ser un partidario de la teoría de la demanda conducida por los salarios, una afirmación clave para muchos poskeynesianos. De hecho, escribe que “normalmente la propensión a ahorrar será mayor entre los ricos que entre los pobres” (p. 119), luego agrega que las empresas querrán producir más cuando las ventas sean más altas, y que esto sucederá cuando los salarios sean más altos. Incluso afirma que estos salarios más altos van a tener efectos indirectos sobre la inversión, ya que depende principalmente de las ventas:

Además, la relación inversa entre empleo y salario que algunos economistas, en particular Jacques Rueff, creían descubrir, ha sido claramente desmentida por los hechos... Consideran los salarios solo como un componente del costo de fabricación; pero la producción actual está influenciada principalmente por la intensidad de la demanda, no por el nivel de costos.... Además, los salarios también deben ser considerados como ingresos y, desde este punto de vista, ejercen una influencia considerable en el nivel de demanda y gasto de consumo, puesto que los asalariados constituyen la gran mayoría de los consumidores y su propensión a consumir es relativamente alta. Por ello, los salarios altos ayudan a estimular la producción actual y, a su vez, el volumen de inversiones. (págs.168-169)

Entonces, como afirman Dostaler y Hanin (2005), Lamontagne adopta un keynesianismo que se acerca más a una interpretación radical —fundamentalista o heterodoxa— de los escritos de Keynes, más que a la de los keynesianos de síntesis neoclásica.

Para Lamontagne, es el sector privado el que genera inestabilidad económica y no las intervenciones del sector público. Y es la inversión privada la responsable de esta inestabilidad, porque, dice, como el Keynes de la *Teoría General*, las decisiones dependen de la credibilidad de la información, de la confianza en el valor de la misma, de modo que al final, “la decisión de invertir depende de los factores que determinan el nivel real de beneficios, y que son objeto de la previsión, del clima psicológico optimista o pesimista que inspira la previsión, y también de la mayor o menos confianza en la previsión” (p. 125). Este es el legado de la incertidumbre radical de la que hemos estado hablando. Además, tanto para Lamontagne como para los poskeynesianos contemporáneos, la política monetaria no es confiable, es mejor confiar en la política presupuestal: “La experiencia pasada y el desarrollo de la teoría económica han contribuido a reducir la importancia del papel atribuido al dinero durante los ciclos. Ahora se reconoce generalmente que el dinero no tiene una influencia decisiva e inevitable en el sistema económico” (p. 174).

### **Postkeynesianos en McGill**

¿Qué sucedió para que todas estas ideas poskeynesianas desaparecieran por completo del paisaje del Quebec francés? Esto es obviamente difícil de entender, aunque, por supuesto, se ha observado el mismo fenómeno en América del Norte, con la creciente hegemonía de la teoría neoclásica y el pensamiento neoliberal. En el caso específico de Quebec, quizás parte de este declive debería atribuirse al papel desempeñado por Roger Dehem. Como dice Gilles Paquet (1989, p. 195) en el preámbulo de su entrevista con Dehem, es percibido como un ‘misionero’, que vino ‘de Bélgica para hacer evangelización económica’, promoviendo la teoría neoclásica y el ‘rigor’, encontrando a Keynes demasiado superficial y fácil, inspirado en este tema en particular por Jacob Viner, un acérrimo defensor de la ortodoxia. Dehem ha estado en la

Universidad de Montreal durante 10 años, luego terminó en la Universidad Laval de 1961 a 1993, influyendo así en generaciones de economistas de Quebec en un departamento ahora privado de Lamontagne. En su entrevista con Paquet (1989, p. 197), que tuvo lugar en 1984, Dehem llega a decir que ‘obviamente, estoy muy orgulloso de que durante los últimos diez años el pensamiento keynesiano haya estado en proceso de desacreditación, porque confirma en lo que ya había confiado hace 30 años’.

Se llegó a una situación, en la década de 1970, en la que, sin la Universidad McGill, el pensamiento poskeynesiano se habría borrado por completo en Quebec. Ahora nos gustaría describir cómo McGill llegó a desempeñar un papel tan estratégico en este momento para la economía heterodoxa de Quebec. McGill se convirtió en la fuente del pensamiento económico heterodoxo durante aproximadamente un cuarto de siglo, con una pequeña filtración a la Universidad de Québec en Montreal durante las décadas de 1970 y 1980, en parte debido a esa relación con McGill.

La enseñanza de la economía en McGill en la década de 1960 estuvo fuertemente influenciada primero por dos tradiciones complementarias, el enfoque institucionalista y el enfoque poskeynesiano, que dominaba la educación superior y la investigación, formando así un importante núcleo heterodoxo del programa de posgrado en economía. A lo largo de este período, desde finales de los sesenta (es decir, cuando uno de nosotros (Mario) empezó a estudiar economía allí) hasta finales de los ochenta, la fuerte presencia heterodoxa propició la formación de una serie de egresados que llegaron a desempeñar un papel fundamental en el desarrollo y preservación de ideas heterodoxas en general y postkeynesianas más específicamente, en Quebec y Canadá.

Al inicio de la posguerra, el pragmatismo de McGill en sus políticas de contratación había atraído a investigadores que luego se convertirían en economistas famosos, representando todas las escuelas de pensamiento en economía. Por ejemplo, el departamento había atraído durante períodos limitados a economistas como Kenneth Boulding a fines de la década de 1940 y Robert Mundell a principios de la de 1960. Pero uno de estos economistas muy abiertos y no conformistas era John C. (Jack) Weldon. Weldon era un economista que había recibido su doctorado de McGill en 1952, trabajando en la teoría de la distribución del ingreso, y había comenzado a enseñar allí en 1949, continuando toda su carrera académica en McGill.<sup>6</sup> Aunque este último se formó en la tradición neoclásica, Weldon tuvo un enfoque extremadamente ecléctico. Había atraído al doctorado en economía a estudiantes que se hicieron famosos poskeynesianos como Thomas K. Rymes.<sup>7</sup> Además, había alentado a muchos estudiantes universitarios a continuar sus estudios en economía fuera de McGill, en programas dominados por heterodoxos.

Uno de estos estudiantes más dotados y motivados fue Athanasios (Tom) Asimakopulos, quien a principios de la década de 1950 había sido alentado por Weldon a realizar sus estudios de doctorado en la Universidad de Cambridge en Inglaterra. Durante sus estudios en Cambridge, aunque su director de tesis fue un economista neoclásico canadiense, el conocido Harry G. Johnson, fue el trabajo de Joan Robinson el que dejó una huella duradera en el pensamiento de Asimakopulos desde su carrera en McGill hasta su prematura muerte en 1990.

---

<sup>6</sup> Se pueden encontrar más detalles en Green (1990).

<sup>7</sup> Rymes es más conocido por su libro sobre la controversia sobre el capital de los dos Cambridge y por haber diseñado un libro que condensa las notas de clase de nueve estudiantes de Keynes, mientras este último preparaba su *Teoría General*. Fue Rymes quien nos presentó a uno de nosotros (Marc) las ideas poskeynesianas en su seminario de honores en la Universidad de Carleton.



La sólida relación personal y profesional entre Asimakopulos y Weldon fue crucial para establecer un programa heterodoxo viable en McGill durante un cuarto de siglo, con preocupaciones metodológicas poskeynesianas en su centro. De hecho, los estudiantes a menudo se referían al dúo y colegas del departamento que habían adoptado este enfoque, el grupo “Weldonopulos”, porque su amistad y presencia habían sido cruciales para atraer a otros colegas y estudiantes graduados al programa de economía. La práctica de contratación del departamento durante las décadas de 1960 y 1970 demostró un claro sesgo a favor de los economistas heterodoxos. Podemos nombrar, en orden alfabético: Paul Davenport, Allen Fenichel, Myron Frankman, Sidney Ingerman, Tom Naylor, Kari Polanyi Levitt y Robin Rowley. Fue la cohesión y la solidaridad iniciales dentro de este grupo lo que realmente convirtió a McGill en uno de los programas heterodoxos más exitosos en Quebec en esa época. Fue solo cuando surgieron divisiones, particularmente entre Davenport y el grupo "Weldonopulos", que el enfoque heterodoxo comenzó a debilitarse en la década de 1980. Estos conflictos internos llevaron a una pérdida de vitalidad de este programa. Y finalmente a su desaparición, tras la muerte de Weldon en 1987 y Asimakopulos en 1990.

Sin embargo, en su apogeo a finales de la década de 1960 y a lo largo de la de 1970 y principios de la de 1980, la heterodoxia en McGill triunfó no solo por su personal docente regular, compuesto por verdaderos intelectuales heterodoxos, sino también gracias a un flujo constante de investigadores, a menudo post-universitarios. Keynesianos, que acudieron al departamento como conferencistas invitados o profesores visitantes. Este flujo de economistas heterodoxos hacia McGill puede haber comenzado con Joan Robinson, quien a fines de la década de 1960 solía visitar a McGill casi todos los años, ya sea durante el año académico o durante los meses de verano hasta unos años antes de su muerte a principios de

la década de 1980, como visitaba con regularidad a su hija que residía en el suroeste de Ontario. Se puede destacar también el nombramiento de profesores visitantes como Victoria Chick y Edward Nell, así como el imponente número de conocidos oradores ocasionales, heterodoxos y poskeynesianos, como Geoff Harcourt, Hyman Minsky, Sergio Parrinello y Nicholas Georgescu-Roegen, durante los años en que uno de nosotros todavía era estudiante de doctorado en McGill.

La fuerza y vitalidad del poskeynesianismo en McGill residía claramente en este espíritu de grupo. Sin embargo, su poder dentro del departamento también residía en la fuerza intelectual y la imponente figura de Asimakopulos. Quien fue reconocido por sus pares, tanto en Quebec como en Canadá y también en el extranjero, como un economista de gran envergadura, en parte quizás debido a su relación privilegiada con Joan Robinson.<sup>8</sup> También hay que decir que su docencia e investigación en economía poskeynesiana encarnó todas las características principales descritas anteriormente, que se reflejaron tanto en su trabajo en microeconomía como en macroeconomía. Particularmente importante fue el hecho de que se mostró a sí mismo como un economista kaleckiano, en un momento en que pocos economistas habían oído hablar de Michał Kalecki en América del Norte, excepto George Feiwel en la Universidad de Tennessee (él, incluso un ex alumno de McGill) y poskeynesianos, como Alfred Eichner y Edward Nell en Estados Unidos.

Asimakopulos se interesó en varias áreas de la economía poskeynesiana: teoría del crecimiento (Asimakopulos y Weldon, 1965), Keynes y la inversión (Asimakopulos, 1971) y distribución

---

<sup>8</sup> Asimakopulos había sido director de la *Canadian Economic Review*, mientras que Weldon había sido nombrado presidente de la Canadian Economics Association

del ingreso (Asimakopulos, 1975).<sup>9</sup> Pensamos que la obra académica más importante fue su último libro, publicado póstumamente en 1991, *Keynes's General Theory and Accumulation*, que atestigua la profundidad de su pensamiento fundamentalista keynesiano, porque al leerlo capítulo a capítulo tenemos la sensación de que estamos lo más cerca posible de una comprensión íntima de la *Teoría General* de Keynes. Con la excepción de Jack Weldon y Kari Polanyi Levitt, quienes también ejercieron una fuerte influencia sobre los estudiantes en el campo del desarrollo económico, la mayoría de los estudiantes graduados que tomaron sus cursos de teoría fueron influenciados por la visión postkeynesiana de Tom Asimakopulos, incluso cuando estos estudiantes eran supervisados por otros colegas del departamento. Su influencia fue enorme hasta su prematura muerte en 1990.

Habiendo perdido a los dos miembros más importantes del grupo “Weldonopulos” y encontrándose en una situación cada vez más minoritaria, la muerte de Asimakopulos puso fin a toda una era de pensamiento poskeynesiano en McGill. Sin embargo, a medida que el grupo heterodoxo disminuyó en importancia durante la década de 1990 y principios del siglo XXI, la cohorte de estudiantes que había estudiado durante un cuarto de siglo desde mediados de la década de 1960 hasta finales de la de 1980 en McGill, ahora se encuentra en diferentes regiones de Quebec y Canadá. Antiguos alumnos de McGill como Louis Ascah (Université de Sherbrooke), Diane Bellemare (Université du Québec à Montréal), Shernaz Choksi (Vanier College), Gilles Dostaler (Université du Québec à Montréal), Marguerite Mendell (Concordia University), Pierre Paquette (Royal Military College), Lise Poulin Simon (Universidad Laval) se abrió paso a través de varios departamentos y

---

<sup>9</sup> Más detalles se encuentran en Rowley (1991).

continuó promoviendo el pensamiento heterodoxo. Pero en el siglo XXI, hay que reconocer que lo que queda es una base bastante débil, ya que muchos de los ex graduados de McGill que habían sido formados por el grupo “Weldonopulos” se han jubilado o fallecido.

Lo mismo puede decirse del resto de Canadá, donde hemos contribuido a expandir un grupo heterodoxo sustancial en la Universidad de Ottawa, formado por institucionalistas, marxistas, poskeynesianos y sraffianos, en particular con Jacques Henry.<sup>10</sup> Este grupo se ha derrumbado gradualmente a pesar de nuestros esfuerzos por ganar o mantener influencia sobre la evolución del departamento, aunque pudimos continuar promoviendo el pensamiento postkeynesiano y heterodoxo en Canadá y en el extranjero.<sup>11</sup> Bases más pequeñas como la de la Universidad de York gracias a la presencia de Omar Hamouda (en Glendon College) y Brenda Spotton Visano, ambos exalumnos de este grupo original "Weldonopulos", han permanecido relativamente aisladas a pesar de sus interacciones. Con otros poskeynesianos como John Smithin y Mark Peacock, en la Universidad de York; y lo mismo puede decirse de Robert Dimand en la Universidad de Brock, cuya formación universitaria fue en McGill. El grupo postkeynesiano más dinámico hasta 2020 probablemente estuvo ubicado en la Universidad Laurentian debido a la presencia de dos exalumnos de la Universidad de Ottawa, Hassan Bougrine y Louis-Philippe Rochon, este último habiendo realizado su maestría en McGill, rodeado de economistas heterodoxos. como Brian MacLean, David Leadbeater y algunos otros, un grupo que ahora

---

<sup>10</sup> Véase, por ejemplo, el texto introductorio de 1982 sobre el enfoque post-keynesiano (Henry y Seccareccia 1982).

<sup>11</sup> Lavoie (2013) describe las diversas estrategias que hemos seguido para introducir contenido heterodoxo en nuestros cursos en el marco de un departamento esencialmente neoclásico.

está parcialmente diezmado debido a los problemas financieros de la universidad.

En otros lugares de Ontario, cabe señalar que la Universidad de Waterloo en la década de 1970 también atrajo a un gran grupo de poskeynesianos, comenzando por Sidney Weintraub, Vivian Walsh y John Hotson. Pero Waterloo sufrió la misma suerte que McGill después de la muerte de John Hotson en 1996. También hay otros "puestos avanzados" heterodoxos fuera de Quebec, como la Universidad Dalhousie en Nueva Escocia, debido a la presencia de John Cornwall, quien también desgraciadamente falleció en los alrededores de Quebec al mismo tiempo que Asimakopulos, y gracias a Lars Osberg; y también la Universidad de New Brunswick, con los editores de un anti-manual, Rod Hill y Anthony Myatt, este último habiendo sido alumno de un veterano de McGill. Además de la Universidad Laurentian, la Universidad de Manitoba parece ser el único otro grupo heterodoxo que ha resistido la hegemonía neoclásica. Nuestros colegas Fletcher Baragar, Ian Hudson y Robert Chernomas pudieron prevenir el dominio neoclásico por medios legales, contrarrestando así la tendencia en prácticamente todos los demás departamentos donde las minorías intelectuales poskeynesianas han sido expulsadas de los departamentos de economía durante los años de 1990.

## **Conclusión**

La economía poskeynesiana, cuando se enseña o se conoce, atrae a los estudiantes porque las teorías que propone parecen mucho más cercanas a la realidad que las enseñanzas neoclásicas. Además, su contribución está comenzando a ser reconocida por ciertos representantes de bancos centrales o instituciones internacionales e investigadores de campos vecinos de las ciencias sociales. Pero si la teoría poskeynesiana todavía está muy viva en ciertos países europeos y en Brasil, lamentablemente no se puede decir lo mismo

de Quebec o Canadá. Los jóvenes quebequenses que rechazan las teorías neoclásicas tienden a renunciar a sus estudios en ciencias económicas y a desviarse hacia otros departamentos. Hay algunas raras excepciones, Frédéric Hanin en Laval y Eric Pineault en la UQAM, pero fuera de los departamentos de economía, y también Mathieu Dufour, que ahora es profesor en la Universidad de Quebec en Outaouais, y que participa en los trabajos del IRIS, en particular sobre las cuestiones relativas a la deuda y las políticas presupuestarias o el salario mínimo, aportando así a este instituto quebequense una mirada post-keynesiana sobre estas importantes cuestiones de política económica.

La moraleja de todo esto es que los economistas heterodoxos, si por casualidad logran ocupar un lugar importante en un departamento, deben mostrar una cohesión inquebrantable y olvidar en su definición de pluralismo cualquier referencia a la escuela neoclásica, porque la historia muestra que cuando los economistas neoclásicos consiguen constituir una mayoría y controlar la contratación, la heterodoxia está condenada a desaparecer por desgaste, como explica Tom Palley (1997) con la ayuda de un pequeño modelo.

## Referencias

- Asimakopulos, Athanasios (1971). The Determination of Investment in Keynes's Model, *Revue Canadienne d'économique*, vol. 4, n° 3, pp. 382-88.
- ----- (1975). A Kaleckian theory of income distribution, *Revue Canadienne d'économique*, vol. 8, n° 3, pp. 313-33.
- ----- (1991). *Keynes's General Theory and accumulation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ----- et John C. Weldon (1965). A synoptic view of some simple models of growth, *Canadian Journal of Economics and Political Science*, vol. 31, n° 1, pp. 52-79



- Baccaro, Lucio et Jonas Pontusson (2016). Rethinking comparative political economy: the growth model perspective, *Politics and Society*, vol. 44, n° 2, pp. 175–207.
- ----- (2019). Comparative political economy and varieties of macroeconomics, Max Planck Institute for the Study of Societies, MPIfG Discussion Paper 18/10.
- Berr, Éric, Virginie Monvoisin et Jean-François Ponsot (2018, sous la dir.), *L'Économie post-keynésienne : histoire, théories et politiques*, Paris, Seuil, 467 pages.
- Bindseil, Ulrich et Philipp J. König (2013). Basil Moore's *Horizontalists and Verticalists*: an appraisal 25 years later, *Review of Keynesian Economics*, vol. 1, n° 4, pp. 383-390.
- Dostaler, Gilles (1988). La théorie post-keynésienne, la *Théorie générale* et Kalecki, *Cahiers d'économie politique*, vol. 14-15, pp. 123-142.
- ----- (2005). *Keynes et ses combats*, Paris, Albin Michel, 535 pages.
- ----- et Frédéric Hanin (2005). Keynes et le keynésianisme au Canada et au Québec, *Sociologie et sociétés*, vol. 37, n° 2, pp. 153-181.
- Eichner, Alfred S. et Jan Kregel (1975). An essay on post-Keynesian theory: a new paradigm, *Journal of Economic Literature*, vol. 14, n° 4, pp. 1293-1311.
- Gigerenzer, Gerd (2009). *Le Génie de l'intuition*, Paris, Belfond.
- Godley, Wynne et Marc Lavoie (2007), *Monetary Economics: An Integrated Approach to Credit, Money, Income, Production and Wealth*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 530 pages.
- Green, Christopher (1990). John C. Weldon (1922-87): An appreciation, dans Anasthasias Asimakopulos, R. D. Cairnes et C. Green (sous la direction de), *Economic Theory, Welfare and the State: Essays in Honour of John C. Weldon*,

- Montréal/Kingston, McGill-Queens University Press, pp. xii-xix.
- Hardt, Lukas et Daniel W. O’Neill (2017). Ecological macroeconomic models: assessing current developments, *Ecological Economics*, vol. 134, pp. 198-211.
  - Hein, Eckhard (2011). Redistribution, déséquilibres mondiaux et crise économique et financière: playdoyer pour un New Deal keynésien, *Journal international de recherche syndicale*, vol. 3, n° 1, pp. 57-82.
  - ----- (2017). Post-Keynesian macroeconomics since the mid 1990s: main developments, *European Journal of Economics and Economic Policies: Intervention*, vol. 14, n° 2, pp. 131-173.
  - Hein, Eckhard, Walter Paternesi Meloni et Pasquale Tridico (2021). Welfare models and demand-led growth regimes before and after the financial and economic crisis, *Review of International Political Economy*, à paraître.
  - Henry, Jacques, et Mario Seccareccia (1982). « La théorie post-keynésienne : contributions et essais de synthèse – Introduction », *l’Actualité économique*, Vol. 58, nos. 1-2, pp. 5-16.
  - Jackson, Timothy et Peter A. Victor (2020). The transition to a sustainable prosperity – a stock-flow consistent ecological macroeconomic model for Canada, *Ecological Economics*, vol. 177, article 106787, pp. 1-14.
  - Kalecki, Michał (1949), Trois méthodes de réalisation du plein emploi, dans Institut National de la Statistique et des Études Économiques (sous la direction de), *L’Économie du plein emploi*, Paris, Presses Universitaires de France, pp. 47-67.
  - ----- (1971). *Selected Essays on the Dynamics of the Capitalist Economy*, Cambridge, Cambridge University Press, 198 pages.





